

SOBRE LA CORRESPONDENCIA DE SIMÓN DE ROJAS CLEMENTE, VII

Fernando MARTÍN POLO

C/ José Maestre nº 3-9ª. 46018-Valencia

RESUMEN: Se muestra y comenta una carta escrita por Simón de Rojas Clemente a Antonio José Cavanilles que se encuentra en el Jardín Botánico de Madrid.

SUMMARY: We show and comment one letter written by the spanish botanist Simón de Rojas Clemente to Antonio José Cavanilles that is in the Botanical Garden from Madrid.

INTRODUCCIÓN

Se continúa en esta séptima entrega la serie que venimos publicando en esta revista para dar a conocer algunas cartas escritas por Simón de Rojas Clemente que están depositadas en la British Library (MARTÍN POLO, 1999a), en el Ayuntamiento de Titaguas (MARTÍN POLO, 1999b, 2000a y 2000b), en el Ayuntamiento y perteneciente a algún vecino (MARTÍN POLO, 2001), perteneciente al Ayuntamiento y al Museo Nacional de Historia Natural de París (MARTÍN POLO, 2002).

CARTA nº 17

La siguiente carta inédita de Clemente a Cavanilles se encuentra depositada en el Jardín Botánico de Madrid, en el Archivo del Ilmo. Sr. D. Antonio Joseph Cavanilles (1803), sección de Correspondencia científica. Está transcrita

por Samuel Rubio, biógrafo del botánico de Titaguas, y dice así:

“Mayo, 27 de 1803,- Mi maestro el más amado: Había determinado no enviar a Vd. las semillas de Lambert sin una carta mía adjunta, y no podía escribir esta, cual me había propuesto, antes de ordenar las plantas que cogí en estos alrededores y en una excursión de ocho días a Sidón, porque quería enviar a Vd. una lista de las plantas y muy particulares, especialmente criptógramas, dulce premio del tiempo y trabajo empleados, para que sirviese a la Lichenografía española que creí estaba por publicarse muy pronto, ahora que Lagasca me dice va a retardarlo algo más para que salga más acabada.

Digo que apruebo tal dilación y que no sabían Vds. el pormenor de mis esfuerzos en aumento de ella, hasta que llegue a sus manos la colección de muestras que enviaré cuando esté para salir de Cádiz. Me tiene también ocupadísimo la coleccionista que dispongo

para el Príncipe, y como debo marchar pronto al África y quiero hacer alguna otra excursión antes, no puedo expresar a Vd. cuan atropellado ando.

He recibido tres ejemplares de *Icones y Monalphiae* de Vd., que sabe pidió mi compañero, los que me han servido ya para varias plantas andaluzas. Celebro mucho haya Vd. vengado en parte a los alumnos de la Instrucción de Zea.

Si hay caudales, ahora se halla Vd. en las mejores circunstancias para dar una Flora Hispánica que forme época: quisiera se hiciera Vd. traer el *English Botany* de Smith, que aunque no sea un modelo y tenga la imperdonable falta de estar todo en inglés, excepto las definiciones, tiene excelentes láminas de todas las especies descritas en él y a veces observaciones preciosísimas.

Pido a Vd. dé mis expresiones al respetable Hexgen [?], cuya última obrita me hace desear mucho las que deban sucederlas a Zea y Boutelou. Siento mucho no haber recibido el segundo Cuerpo que dice me enviaron Vds.

Si mi ardor, no menos que mi gratitud, es émulo cuando menos del Loefflingiano porque no he de suberibirme (sic).

Su afto.

Simón de Roxas Clemente

Partiendo de que estoy en camino de tener un fin semejante al suyo.- Las semillas son todas de la Nueva Holanda.”

COMENTARIO

Esta carta está escrita desde Londres. Unos días más tarde, concretamente el 3 de abril, se embarcará para Cádiz con el fin de reembarcar después para África, algo que no realizará jamás, como ya sabemos. También, como ya se comentaba en la primera reseña sobre la

correspondencia de Clemente, el aprecio entre los dos botánicos era total, y así le dispensa desde el principio “Mi maestro más amado”. Aquí sale a colación otra vez esta amistad entre los botánicos de la época, y especialmente la amistad entre Cavanilles y el botánico de Titaguas para salir al paso de alguna suspicacia respecto a si —como se ha llegado a insinuar— Cavanilles había reelegado a D. Simón a trabajar en Andalucía para no hacerle sombra en Madrid. Nada más falso, aunque la propuesta de trabajar en Andalucía se producirá por Real Orden de 27 de Septiembre de 1803 (antes de la muerte de Cavanilles), el contexto en que se produjo tal orden está muy alejado de cualquier suposición tendenciosa.

Al hilo de la amistad entre estos botánicos están las semillas de Lambert, que Clemente envía a Cavanilles. Recordemos que Lambert es un botánico inglés, a la sazón vicepresidente de la Sociedad Linneana —como el mismo Clemente afirma en una de sus cartas—, que se ocupó de Badía y de Clemente en su estancia en Londres. Interesa resaltar el hecho de que hiciera estas excursiones fuera de Londres (se habla de Sidón, topónimo que no hemos podido localizar en Inglaterra) a herborizar, y es que —como cuenta en su *Autobiografía* (cf. RUBIO HERRERO, 1991: 48): “Al mismo tiempo salía a herborizar a gran distancia de dichas capitales [París y Londres] y tuve el gusto de presentar a aquellos sabios, algunas plantas, o no descubiertas o no bastantes conocidas.”

Y no sólo se ocupa de herborizar, sino de colaborar en la *Liquenografía* que prepara Lagasca y también de preparar “la coleccioncita que dispongo para el Príncipe” (léase Manuel Godoy, Príncipe de la Paz). La aludida colección es, sin duda, las 5 urnas y 2 estantes enviados al Primer Ministro y a la que hace referencia en carta al Rey, de

20-VII-1804, y también los 4 cajones de muestras de historia natural que tiene en Sanlúcar de Barrameda. Es pertinente añadir que, aunque el envío fue hecho en nombre de Domingo Badía y de Simón de Rojas, el trabajo es más que probable que lo llevaría a cabo sobre todo el botánico titagüeño, ya que no consta alusión del primero a esta colección excepto en el encabezamiento de remitentes de la misma. De la misma opinión es el escrito que precede a la publicación del *Ensayo sobre las variedades de la vid* (CLEMENTE, 1807: xxii), donde se afirma -con respecto a la carta anterior- que es difícil que Badía fuera el remitente de lo antedicho, puesto que “no se comunicó ni aún con su familia” ya que estaba en Marruecos en una misión muy comprometida, y que Clemente “sin duda fue único y verdadero remitente de aquellos objetos”. Lo cierto es que nuestro botánico andaba muy atareado como él mismo dice.

No le falta el humor, sin embargo, a pesar de tanta tarea y se permite ironizar

acerca de las clases de Zea, quien fue director del Jardín Botánico de Madrid y vicepresidente de Colombia, en favor de Antonio José Cavanilles; pero fundamentalmente hay que quedarse con la cantidad de nombres de personas, de lugares y de botánicos en esta carta donde se rezuma intercambio y amistad.

BIBLIOGRAFÍA

- CLEMENTE y RUBIO, S. de R. (1807) *Ensayo sobre las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía*. Madrid.
- MARTÍN POLO, F. (1999a, 1999b, 2000a, 2000b, 2001, 2002) Sobre la correspondencia de Simón de Rojas Clemente I a VI. *Flora Montib.* 11: 27-29; 13: 12-17; 15: 33-37; 16: 27-32, 19: 1-4; 20: 11-15.
- RUBIO HERRERO, S. (1991) *Biografía del sabio naturalista y orientalista valenciano D. Simón de Rojas Clemente y Rubio*. Valencia.

(Recibido el 8-X-2004)